

Comedia nueva del Apostolado en las Indias y martirio de un cacique

Eusebio Vela

PERSONAS

F[RAY] MARTÍN DE VALENCIA
F[RAY] ANTONIO ORTIZ
XOCHIPAPÁLOTL, *dama india*
CRISTÓBAL, *indio muchacho*
MALAGUANI, *india graciosa*
AXOLOTE, *gracioso*
IZCÓHUALT, *demonio*
HERNÁN CORTÉS
ALONSO DE ESTRADA, *gobernador*
MARTÍN DE CALAHORRA
MENDRUGO, *donado gracioso*
MIHUAZÓCHIL, *madre de Cristóbal*
IZTLIZÚCHIL
AXOTÉNCALT
DOS ÁNGELES
INDIO

▽△

Jornada primera

Música. Sale Cortés, barba, como se pinta, con calza; Alonso de Estrada y Martín de Calahorra; Axoténcalt, indio principal.

CORTÉS

Ya, famoso Axoténcalt,
veo mis deseos cumplidos,
pues el motivo primero
del triunfo que he conseguido,
fue el deseo de ensalzar
la fe en aquestos dominios,
extendiendo sus misterios
en los más remotos indios,
que ignorantes de tal bien
adoran dioses mentidos;
y para lograr mi celo,
ya mi señor Carlos Quinto
envía un apostolado,

10

	<p>que a imitación del de Cristo os instruyan en la fe, no con el rigor prolijo que habéis experimentado hasta aquí; porque, benignos, os obligarán afables, y os conquistarán rendidos;</p>	20
AXOTÉNCALT	<p>y así avisa a los caciques que convoquen a los hijos, porque a recibirlos vamos todos juntos al camino. Yo, famoso capitán Fernán Cortés, me dedico a obedecer tu mandato; mas permítame tu brío el preguntarte qué nuevos conquistadores has dicho</p>	30
	<p>son estos, que han de obligarnos con sumisiones, benignos. ¿En esa España tu tierra, imperio de Carlos Quinto, hay gente benigna, afable? Porque acá, por lo que he visto, creí[a] que todos eran tan soberbios, tan altivos, como los que hemos tratado.</p>	
ALONSO	<p><i>(Aparte.)</i> ¡Oh, qué mal encubre este indio, con su altiva condición, el oculto odio escondido!</p>	40
CORTÉS	<p>Bien vais experimentando que con el tiempo hemos sido más tratables y apacibles; mas fue forzoso al principio conseguir con el valor lo que jamás con cariño conseguido no se hubiera; y así tened entendido</p>	50
	<p>que hay gentes muy apacibles, y, aunque soldados, muy píos, pues que militan debajo del grande alférez de Cristo, que a tremolar su bandera,</p>	

	<p> en reinos ultramarinos vienen, no como nosotros, de acero fuerte vestidos, sino descalzos y rotos, siendo la cota el cilicio, </p>	60
	<p> y el escudo la paciencia, la banda un cordel ceñido, las plumas sus pensamientos, el peto un sayal, el limpio acero la disciplina; sus palabras son los tiros, y lo que ellos no alcanzaren en pechos empedernidos, y al golpe de sus palabras no se ablandaren remisos, </p>	70
AXOTÉNCALT	<p> con los golpes de esta espada (que es rayo que ha despedido Dios a América, irritado de vuestros perversos ritos), destrozaré, aniquilando almas, soberbio. <i>(Póstrase.)</i> Rendido, gran capitán, a tus pies me tienes; que sí yo he dicho. </p>	
MARTÍN	<p> ¡Oh, conquistador heroico de santo celo encendido! </p>	80
ALONSO	<p> La conclusión es aquesto: de que es cierto lo que ha dicho. </p>	
CORTÉS	<p> Levantad, Axoténcalt, que este amago sólo ha sido, no contra vos, contra aquellos que no abrazaren contritos la fe santa, porque vos, que sois noble, es desvarío imaginar no seáis el primero que, vencido </p>	90
AXOTÉNCALT	<p> de la razón, no ayudéis a tan glorioso motivo. <i>(Aparte.)</i> ¡Ah, pesia este vil temor! De algún encanto inducido en tanto diverso pecho de hombres tan infinitos </p>	

	que con puñados de tierra pudiéramos confundirlos.) Ya, capitán, te obedezco; voy a ejecutar rendido	100
ALONSO	tu mandato. ¡Oh, sol!, ¡y cómo son rayos todos tus hijos! (<i>Vase.</i>) Aún están, grande Cortés, en sus errores precitos.	
MARTÍN	Gran trabajo ha de costar a nuestra fe reducirlos, y lo más que han de sentir aquestos caciques ricos, que les estorben tener	
	tantas mujeres, que hay indio que tiene ciento, y aqueste tiene setenta.	110
CORTÉS	Yo fío en la exhortación y celo de aquestos siervos de Cristo, que lo han de lograr.	
ALONSO	Bien puede Dios usar de sus prodigios porque bien es menester.	
CORTÉS	Pues de México he venido a Tlaxcala, donde estoy, por conocer los altivos	120
	genios de aquestos caciques, para que de mí asistidos den principio a sus misiones, porque, a mi vista, es preciso (por el temor que me tienen, que el Señor les ha infundido) que los reciban afables.	
	<i>Sale Axoténcalt.</i>	
AXOTÉNCALT	Ya, gran capitán, movidos de mi noticia, los nobles, a la voz de un bando, han sido	130
	tantos los que se han juntado que ya las calles son ríos inundados de corrientes racionales y ya han visto los topiles, que a la vista estaban, esos benignos	

	gachupines que esperabas. Pues vamos a recibirlos.	
CORTÉS	<i>Entran y vuelven a salir. Suenan dentro teponaztles. Bosque y la Peña.</i>	
VOZ	¡Viva[n] quinpía totaches!	
AXOTÉNCALT	(<i>Aparte.</i>)	
	Ya de la plebe aplaudidos llegan, para mayor rabia de mi furor encendido.	140
	<i>Tocan, y van subiendo por el palenque fray Martín de Valencia, fray Antonio Ortiz; Mendrugo, de donado, y por el tablado los que hubiere de indios, con súchiles y sartas de rosas, que darán a los frailes; Mihuazóchil, Xochipapálotl, Malaguani y Martín. De rodillas los españoles.</i>	
CORTÉS	Apostólica doctrina, salve, y vengáis en unión donde, con la devoción, redimáis tanta ruína.	
FRAY MARTÍN	Salve, Cortés valeroso, salve, causa que eligió Dios, por donde consiguió efecto tan portentoso.	150
	No a los pies de este gusano esté de rodillas quien tal triunfo logró; más bien puedo estarlo yo.	
CORTÉS	La mano he de besar de esta suerte a vuestra paternidad.	
FRAY MARTÍN	Pues con aquesa humildad quiere vuestro pecho fuerte ensalzarse a más memoria, no es bien que me excuse a ello.	160
ALONSO	(<i>A fray Antonio.</i>) Deme, vuesa reverencia, a besar la mano.	
FRAY ANTONIO	Ejemplo dais a todos, singular.	
MARTÍN	Yo, padre, tal bien espero.	
AXOTÉNCALT	¡Cortés postrado, y los suyos!: grandes hombres son aquestos.	
IZTLIZÚCHIL	Pues el grande capitán y todos sus compañeros se han postrado a tales hombres, lleguemos todos.	
TODOS	Lleguemos.	170

Van todos los indios, de rodillas, besando las manos a los frailes, y llegan al gracioso muchos.

IZTLIZÚCHIL	Dadnos, totaches divinos, vuestras manos.	
MENDRUGO	Quedo, quedo, que para todos habrá; a fe de lego, que temo que no me coman las manos, pues dicen que comen éstos los hombres, que se las pelan; ¡ay, que me ha arrancado un dedo!	
CORTÉS	Pues, nobles americanos, celebrad al uso vuestro la dicha de haber venido tan divinos mensajeros a noticiaros de un Dios trino y uno los misterios.	180
CRISTÓBAL	Sea un baile a imitación de aquel que el monarca nuestro, el gran Moctezuma, hacía; y puede ocupar su puesto mi padre Axoténcalt.	
AXOTÉNCALT	¿Yo?	
CRISTÓBAL	Sí, porque sabéis hacerlo.	190
MIHUAZÓCHIL	Yo acompañaré también.	
MALAGUANI	Y yo.	
CORTÉS	Empezad.	
AXOTÉNCALT	(<i>Aparte.</i>) De ira tiemblo. ¡Yo celebrar nuestra afrenta! Mas es fuerza, porque temo el enojo de Cortés. Pues ya estoy pronto, empecemos. Ojalá que como ahora al monarca represento, en aquel tiempo lo fuera, que no llegara este tiempo. (<i>Bailan.</i>)	200
FRAY MARTÍN	¡Oh, Cortés, cómo el Señor ha premiado el santo celo con que has recibido humilde sus ministros!, que si él mismo hizo rey de Inglaterra a un miserable porquero que honró a un sacerdote suyo; y al Magno Alejandro, en premio	

	del haberse arrodillado en Jerusalén modesto	210
	a otro, le dio todo el mundo, ¿qué mucho, pues, que anteviendo aquesta humildad heroica, te diese a ti un mundo nuevo, y más victorias en él que en el otro consiguieron cuantos celebran historias en volúmenes diversos?	
CORTÉS	Si a mí, pecador indigno, tantas gentes se rindieron	220
	por católico, por obra de Dios, sin conocimiento, ¿qué mucho, pues yo conozco y constantemente creo, que a quien representa a Cristo me postre y me humille, siendo tan grande la diferencia de postrarme a vos, o a mí éstos, cuanto va del hombre a Dios, o de un pecador a un bueno?	230
FRAY MARTÍN ALONSO MARTÍN MENDRUGO XOCHIPAPÁLOTL	¡Oh, católico Escipión! ¡Oh, cristiano verdadero! ¡Qué humildad, tan de valiente! ¡Valiente conocimiento! Mihuazóchil, admirada estoy de ver el respeto con que el capitán los trata. Y no es de admirarse menos que con tan toscos vestidos,	
MIHUAZÓCHIL	y descalzos, sean más que éstos, tan lucidos y bizarros, donde de veras infiero que aquesta ropa será de grande valor y aprecio.	240
IZTLIZÚCHIL	Axoténcalt, que será Carlos Quinto aqieste, es cierto, que Cortés no se rindiera a otro ninguno en el suelo.	
AXOTÉNCALT	Dice siguen la bandera de un Francisco, su maestro. Conque sujetos, discurro,	250

	a dos reyes estaremos; y si con uno nos tienen tan rendidos y sujetos, ¡cómo estaremos con dos! Mejor, si son como aquestos tan humildes sus soldados, pues solamente de verlos, siento un fervor que me inclina a estimarlos y a quererlos.	260
IZTLIZÚCHIL		
AXOTÉNCALT	Y yo un odio que me incita a ajarlos y a aborrecerlos. Esta es la bula del Papa, bien podéis ver su contexto. (<i>Lee.</i>) «Nuestro carísimo hijo en Cristo, Carlos, electo rey de romanos y de las dos Españas, habéisnos declarado el fervoroso y católico deseo que tenéis para ensalzar la religión, y para eso habéisnos pedido que a la América enviemos religiosos que declaren de fe los altos misterios. Por lo cual nos, que obligados por nuestro cargo debemos el cuidado de mirar por la salud y gobierno de las almas, permitimos puedan sin impedimento pasar a tan alto fin los religiosos austeros mendicantes, y especial, como nos pedís vos mismo, los observantes franciscos. Pero ha de ser advirtiendo que, a imitación del de Cristo, estos apóstoles nuevos han de seguir sus costumbres, que siendo así, prometemos, imitándolos en vidas, que los imiten en premios;	
FRAY MARTÍN		
CORTÉS		
		270
		280
		290

	<p>y a cargo de los prelados quede que elijan para ello los varones más idóneos, encargando para esto la conciencia. En Zaragoza; y sellada con el sello del Pescador; diez de mayo, año de mil y quinientos y veinte y dos; primer año del pontificado nuestro. Adrián Sexto.» Bien declara el breve el merecimiento de vuestas paternidades, pues vienen a tal empleo.</p>	300
FRAY MARTÍN	<p>Mas atemoriza al ver el gran cargo que tenemos; que Dios a veces se vale para ensalzar sus misterios del instrumento más vil, y en mí, Señor, lo contemplo: y porque no es bien descanse al que fían tanto peso, sobre esta peña, que está convidando para ello, empezará mi ignorancia, aunque con labio grosero, a declararos, devota, de fe los altos misterios.</p>	310
	<p><i>Se sube en un peñasco, que a su tiempo se eleva.</i></p>	
MENDRUGO	<p>Sermoncito, y yo en ayunas; vaya en gracia.</p>	
CORTÉS	<p>Estad atentos. Oíd, oíd, que Dios habla por su boca.</p>	
TODOS	<p>Ya atendemos.</p>	
MENDRUGO	<p>Aunque predique en romance, tengan ustedes por cierto que habló a cada uno en su lengua, que arte tuvo para ello.</p>	320
FRAY MARTÍN	<p>Hijos y queridos míos, no entendáis que a aqueste reino he pasado por la plata que encierran sus minas dentro;</p>	330

ni menos por pretender
mejorar fortuna, siendo
aquí más acomodado,
porque solamente vengo
a mirar por vuestro bien,
pues de él nace el mío a un tiempo, 340
sin pretender más riqueza
que este sayal que poseo
para vestir; que comer,
a la providencia apelo,
que ésta no puede faltar,
que mi Dios se encarga de eso,
que los bienes de la tierra
se quedan acá en muriendo,
y las buenas obras sirven
de escala para ir al cielo; 350
éstas son solicitar
reduciros a lo cierto
y alumbraros, que hasta aquí
el demonio os tiene ciegos,
haciéndoos que idolatréis
en los ídolos perversos,
introduciéndose él
en ellos por responderos
a vuestras preguntas, cuando
le sacrificáis al fiero 360
la sangre de vuestros hijos
y parientes; que con esto
logra el tormento en sus almas,
y el sacrificio en sus cuerpos.
¿Qué Dios puede ser tirano,
sin dolerse de los mismos
que le adoran, aceptando
que con raudales sangrientos
manchen sus aras, gustando
de lastimoso trofeo? 370
Dioses que deleita el ver
el espectáculo tierno
de tanta inocente sangre,
no son dioses, que son fieros
demonios; que Dios es uno
en esencia, verdadero,
y tres personas distintas

que vienen a ser un cuerpo.
 De suerte que en todos tres
 no hay más que un Dios, advirtiéndose 380
 que el Padre es Dios, Dios el Hijo,
 Dios el Espíritu Eterno.
 De modo que aunque son tres
 personas, cada uno, siendo
 Dios por sí, no es más que un Dios
 trino y uno, de *ab aeterno*,
 y éste tan benigno y manso,
 que aunque ofendido de vuestros
 falsos ritos, adorando
 a su enemigo, ha dispuesto 390
 reduciros amoroso,
 y nos envía para esto
 a nosotros a enseñaros,
 para llevaros al cielo.
 Éste es Dios, pues que perdona;
 éste es Dios, que es justiciero;
 éste es Dios, que olvida agravios;
 éste es Dios, sumo e inmenso;
 y esos ídolos, demonios,
 enemigos comuneros 400
 de vosotros y de Dios.
 Porque como se halla inepto,
 por su soberbia obstinada,
 de ver a Dios, ha dispuesto
 con sus astucias privaros
 del bien y, rabioso perro,
 saciar su odio mirando
 tanto holocausto sangriento.
 Setenta mil corazones,
 en México sólo, ciegos 410
 sacrificabais cada año,
 y el rabioso can, hambriento
 de lástimas y desdichas,
 no con esto satisfecho,
 en premio de este holocausto
 atormenta en el infierno
 sus almas, sin que se apague
 su diabólico deseo.
 Aqueste es el que adoráis;
 éste es a quien en [s]abeos 420

perfumes dais holocausto;
éste a quien quemáis inciensos;
éste a quien víctimas dais
en tantos dones diversos;
éste a quien sacrificáis
los corazones resueltos,
y el que yo [os] ofrezco es Cristo,
(*Saca un Santo Cristo.*)
que con los brazos abiertos
os espera manso, afable;
si ese lobo carnicero 430
se deleita en vuestras muertes,
éste, cual manso cordero,
por librarnos de la eterna
se entrega a la muerte él mismo.
Si ése sacia su avaricia
en vuestra sangre sediento,
éste derramó la suya
por salvar el universo;
si ése, a los que le obedecen
los tiene en tormento eterno, 440
éste, a aquellos que le siguen
en su alcázar les da asiento.
Americanos, llegad,
no estéis sordos a mis ecos,
no perdáis esta ocasión,
no desperdiciéis el tiempo.
Y vos, Señor, alumbrad
su ciego conocimiento,
vos, que en ese leño disteis
el espíritu al Eterno 450
Padre, sólo por salvarnos;
no se malogre en aquestos
aquesa preciosa sangre;
que si vista cobró un ciego
porque os conozca, al heriros,
con el rocío sangriento,
y en premio de vuestra ofensa
le disteis conocimiento,
en pago de los agravios
que estos ciegos os han hecho, 460
dad vista a su ceguedad,
alumbrad su entendimiento,

	o comunicadme a mí (<i>Música.</i>) algún rayo de luz vuestro, para que pueda alumbrarlos. Concededme este deseo.	
<i>Va subiendo el santo en la peña, quedando en el aire; baja un ángel con un rayo en la mano, quedando encima de su cabeza y, al fin de la música, se sube.</i>		
ÁNGEL 1º	(<i>Cantando.</i>) A tu ruego movido, te concede el Señor este rayo de luz que encienda de tus voces el fervor.	470
CORTÉS	¡Qué prodigio!	
IZTLIZÚCHIL	¡Qué asombro!	
AXOTÉNCALT	¡Qué encanto es éste, Sol!	
XOCHIPAPÁLOTL	¡Qué admiración!	
CRISTÓBAL	Aguarda, totache, que ya yo quiero seguirte, espera. Caciques, ¡viva el Dios de los cristianos!	
IZTLIZÚCHIL	¡Viva!	
TODOS	¡Que esto escuche! Yo estoy rabiando de esta afrenta.	
AXOTÉNCALT		
XOCHIPAPÁLOTL	(<i>Música.</i>) ¡Que éstos en deshonor de nuestros dioses alcen tan sacrílega voz! Ven, totache, que todos adoramos tu Dios.	480
TODOS		
ÁNGEL	(<i>Cantando.</i>) Vuelve, varón dichoso, a lavar el borrón feo de idolatría con el agua que todo lo lavó.	
	<i>Sube, y baja el santo</i>	
TODOS	Dadnos los pies, dichoso.	
CORTÉS Y LOS SUYOS	Permite, gran varón, besar tu pie.	490
FRAY MARTÍN	¡Qué es esto! ¿Hijos, de qué nació el humillarse a este vil gusano?	
MENDRUGO	¿Pues no has escuchado al pueblo, que todos en unión adoran a Jesús?	

FRAY MARTÍN	De mí me enajenó un accidente.	
MENDRUGO	Bueno, y ponen a una voz	500
	los gritos en el cielo, diciendo: «¡Viva el Dios de los cristianos!»	
FRAY MARTÍN	Demos las gracias al Señor, pues él solo es quien mueve los pechos a su loor.	
CORTÉS	¡Oh, santo fray Martín!, que en tu voz infundió algún rayo divino, pues con él consiguió	510
	dar luz a la ignorancia, que Satanás astuto oscureció. Pues el Señor ha querido alumbrar vuestra ignorancia, acuda mi vigilancia a lavar el denegrado error de la idolatría con el agua del bautismo, y a libraros del abismo	
FRAY MARTÍN	en que el demonio os tenía;	520
	fácil lo conseguiré, pues en la corriente estáis del bautismo, que esperáis en la tabla de la fe; y porque mejor efecto tengan nuestros regocijos, de los más nobles los hijos quiero con rendido afecto instruirlos en la fe.	
	Que como en la tierna cera,	530
	con facilidad espera mi celo que formaré de católicos la forma; que espero, del que se aplique, que a sus padres les predique y les explique su norma.	
CRISTÓBAL	Totache, yo te suplico que me des a mí lección,	

	pues con toda inclinación a aprenderla me dedico.	540
AXOTÉNCALT	(<i>Aparte.</i>)	
MIHUAZÓCHIL	¡Mal nopiltzin, tal pronuncias!	
	(<i>Aparte.</i>)	
XOCHIPAPÁLOTL	Que mi hijo sea el primero.	
	(<i>Aparte.</i>)	
FRAY MARTÍN	Mi hijo será el heredero si consigo mis astucias. Al verte me dice el alma, pues que la fe te aficiona, que has de lograr la corona, pues que te llevas la palma.	
AXOTÉNCALT	Mas disimular es fuerza, a vista del capitán.	550
XOCHIPAPÁLOTL	(<i>Aparte.</i>)	
	Mis persuasiones harán que el amor en odio tuerza Axoténcalt, mi marido.	
FRAY MARTÍN	Vamos, pues, a que logréis con el agua que queréis, lavar lo que ha oscurecido vuestra idolatría.	
CRISTÓBAL	En fin,	
	qué me queréis enseñar. (<i>Teponaztles.</i>)	
FRAY MARTÍN	Enseñarte y envidiar.	
TODOS	¡Viva el totache Martín! (<i>Vanse.</i>)	560
	<i>Tocan, y vanse; sube el Demonio de debajo del tablado por la boca de un dragón, y echará fuego por ella.</i>	
DEMONIO	Oh, tú, vestiglo horrendo, forma impía, triforme estatua de la idolatría, vomita de un bostezo de tu centro al soberbio Luzbel que ha estado dentro tantos tiempos oculto, dando espíritu a tan horrible bulto; que ya salgo a la tierra a trabar en los hombres fiero guerra: que estos fieros mendigos (¡pena fiero!) hasta aquí ya tremolen la bandera	570
	del seráfico alférez de los cielos; que a tan ignota tierra sus desvelos también hayan venido fervorosos; ocúltenme los senos pavorosos; mas mis astucias poco han de poder,	

o tengo de sembrar y revolver
con la cizaña mía
odio en los pechos de esta monarquía
contra estos remendados,
hasta verlos rendidos y ultrajados. 580

Tantos son al bautismo los que llegan
(¡ah, pesia mí!), que todos se atropellan
para llegar aprisa a recibirle;
pero a Axoténcalt quiero decirle
(pues su forma he tomado)
que soy Izcóhualt, que escondido he estado
en los montes oculto,
que con él, el lograr no dificulto
la airada rabia mía;
pero ya del concurso se desvía 590
que es verdadero amigo mío éste,
y siente mis agravios; mi odio apreste
su sañuda venganza
porque logre mi rabia su esperanza.
(Sale.)

Sale Axoténcalt.

AXOTÉNCALT

¿Cómo, dioses soberanos,
no cubrís de oscuro luto
el firmamento aquí,
a oprobio tan furibundo?
¡En América olvidado
vuestro soberano culto, 600
adorando dios ajeno
y extranjero!

DEMONIO

¿Qué discurso,
Axoténcalt, te conduce
a este sitio tan confuso?

AXOTÉNCALT

Si es aprensión lo que veo,
¿no es Izcóhualt?; mas ¿qué dudo?
Él es. Izcóhualt, ¿qué es esto?
¿Dónde tanto tiempo oculto
has estado? ¿Cómo aquí
te encuentro, cuando al sañudo 610
rigor de los españoles
te juzgué fueses tributo?

DEMONIO

¿Te veo vivo? ¿Qué es esto?
No te admires, pues yo, astuto,
amparado de los montes,

en aquel tiempo recluso
estuve; mas después, viendo
que no es de pechos robustos
huir tímido del riesgo,
quise, sublevando a muchos 620
amigos parciales míos,
oponerme a los perjuros
que aclamaban a otro rey,
pues volviendo a verme, juzgo
que nadie con más razón
merece tan alto triunfo;
pero [me] echó de su banda
ese capitán sañudo.

Con sus milicias se opone
a mis intentos, ¡qué mucho!, 630
pues consiguió tanta gloria
que ya lo venera el mundo
por famoso capitán
y vengador sin segundo
de los que a su rey se oponen:
a una voz que dio, confusos
se quedaron mis parciales
(son espíritus inmundos
y cobardes, no me admiro)

diciendo (¡que tal pronunció!): 640
quién como mi rey, villanos.
Y al estruendo furibundo,
se acobardaron los míos;
cayeron, y no fue mucho,
pues cayeron de la gracia,
que cayesen al profundo
de la miseria; mas yo,
sin arrepentirme, busco
ocasiones de vengarme,

si no es su rey, porque es mucho 650
y está distante su reino,
en sus vasallos astuto:
para cuyo fin he estado
entre vosotros oculto.
¡Ea! gran Axoténcalt,
no permita el valor tuyo
que estos míseros cristianos
quieran con un dios intruso

	poner en perpetuo olvido a nuestros dioses augustos:	660
	a los caciques convoca tus parciales, tiemble el mundo al valor de tu coraje, que yo te prometo, y juro de parte de nuestros dioses, que te asistan todos juntos. Corran ríos, por las calles, de sangre de estos desnudos; aquí tienes a tu amigo	
	Izcóhuatl, cuyo atributo	670
	dice en el idioma nuestro, para más fiero trasunto, que es culebra de navajas; yo te asisto, logra el triunfo para que quede memoria de ti en los siglos futuros. Deseando he estado, amigo del alma (que te intitulo amigo del alma...)	
	Pues	
	no lo dudes.	
	No lo dudo.	680
AXOTÉNCALT	Que soy amigo tan fino que a los que yo constituyo por mis amigos, lo soy de su alma.	
AXOTÉNCALT	Así lo discurro. Deseando estaba, amigo (vuelvo a decir), hallar uno con quien poder desahogarme.	
DEMONIO	<i>(Aparte.</i> Ahogarte fuera más justo.) Pues desahógate, ¿qué esperas?	
AXOTÉNCALT	No es este puesto oportuno;	690
	desviémonos de aquí a paraje más oculto.	
DEMONIO	Pues vamos adonde quieras, que ya instruirte discurro diversas dificultades para responder astuto, en favor de nuestros dioses,	

	a esos totaches intrusos.	
AXOTÉNCALT	Eso deseo, pues vamos.	
DEMONIO	Vamos, que yo lo procuro.	700
	(<i>Vanse.</i>)	
	<i>Salen Mendrugo, Malaguani y Axolote</i>	
AXOLOTE	Ya, pagre, que tal pentora hemos ogrado te que pinieses a este jacal primermente so mercé, tíganos qué es lo que quiere.	
MENDRUGO	Primero quiero saber cómo es tu nombre.	
AXOLOTE	Axolote.	
MENDRUGO	Axolote, bueno a fe, ¿y es ese nombre de pila?	
AXOLOTE	De la lagona estar pez;	710
MENDRUGO	tíganos, pagre, qué quiere. Que algo me deis de comer, que el bendito fray Martín de Valencia desde ayer me tiene sin dar un pienso, y con el hambre pensé si es que por yerro de cuenta alguna cosa tenéis para poner un puntal,	
	porque si no, me caeré de necesidad.	720
MALAGUANI	Pues vaya y tráigolo sopa y grez, os tamales.	
MENDRUGO	¿Qué le dices?	
MALAGUANI	Os tamales.	
MENDRUGO	Aunque estén malos, échalos acá, que no importa.	
MALAGUANI	Ahmo, quinequi.	
MENDRUGO	Aunque sean de tu amo.	
MALAGUANI	Ahmo, ahmo.	
MENDRUGO	Yo diré a tu amo, no te pares, que me los distes, porque ya me moría de hambre.	730
MALAGUANI	Yo, totaches, os traeré;	

	tzin amono oquicocolti.	
MENDRUGO	Aunque el cogote se ve gordo, está la panza flaca.	
MALAGUANI	Yz nichiguaz. (<i>Vase.</i>)	
MENDRUGO	¡Ah! mujer, mira que rabio de hambre y no te puedo entender.	
AXOLOTE	Caçan tetla cotliztica.	
MENDRUGO	Indio del diablo, también me hablas en algarabía.	740
AXOLOTE	Yo, pagre, te lo traeré.	
MENDRUGO	Mas que sea bagre, no importa, tráelo, que muy bueno es.	
AXOLOTE	Pagre.	
MENDRUGO	Aunque sea róbalo, como un lobo comeré.	
MALAGUANI	Nican quinpía tamales.	
	(<i>Saca tamales.</i>)	
MENDRUGO	¿Muy malos están?, a ver; éstas son morcillas.	
AXOLOTE	Ahmo.	
DEMONIO	(<i>Sale.</i> Pues no las has de comer, que en ti, que eres flaco, puedo mi saña satisfacer.)	750
MENDRUGO	Éstas son cáscaras.	
AXOLOTE	Dentro está el carne.	
MENDRUGO	¿Dentro?, bien, que si dentro está encerrada con los dientes abriré.	
	<i>Dentro de una hoja estará una culebra que se le queda colgada de la boca.</i>	
	Mas ¿qué es esto? ¡Ay, qué culebra!	
	¡Ay!, que me muerde.	
AXOLOTE	Totache,	
	no hemos puesto lo nihual.	
MENDRUGO	Esto es castigo porque no tengo templanza; padre fray Martín, socórreme.	760
	<i>Salen fray Martín y fray Antonio.</i>	
FRAY MARTÍN	¿Qué voces son éstas?, digo.	
MENDRUGO	¿Padre mío, no lo ve?, esta culebra, o demonio que me come hasta la nuez.	

FRAY MARTÍN	Diga «Jesús», que no es nada.	
MENDRUGO	Jesús, Jesús -ya se fue. (<i>Vuela.</i>)	
	Yo, padre, digo mi culpa. (<i>Híncase.</i>)	
DEMONIO	Y yo me voy, por no ver	770
	(¡ah pesia mi rabia!) a este hombre.	
	(<i>Vase.</i>)	
FRAY MARTÍN	Eso se merece el que	
	de la gula se mantiene.	
MENDRUGO	¿De la gula?, bueno a fe,	
	y no he probado bocado,	
	padre mío, desde ayer.	
	Yo soy hombre frágil, padre,	
	y comer he menester;	
	¿soy camaleón que del aire	
	me he de poder mantener?	780
	Eso es bueno, padre mío,	
	solamente para el	
	que se mantiene de orar,	
	y de ejercitarse en	
	hacer obras meritorias	
	para merecer más bien;	
	mas, que no coma yo, a mí	
	es darme qué merecer.	
FRAY ANTONIO	Tenga el hermano Mendrugo	
	templanza.	
MENDRUGO	¿Qué he de tener	790
	templanza, cuando ya están	
	las cuerdas de este rabel	
	destempladas?	
FRAY ANTONIO	¿Cuáles cuerdas?	
MENDRUGO	Las tripas, que ya se ven	
	locas de tanta cordura;	
	que tripa, la cuerda es.	
AXOLOTE	Mi hijo, pagre mío, está	
	sin pastezarse e querré	
	que güesa pagrenidad	
	lo pasteze.	
FRAY MARTÍN	Llévele	800
	a la iglesia que fundó	
	para esto Fernán Cortés	
	antes de nuestra llegada,	
	en que a tantos bauticé.	
MALAGUANI	Está enfermo, pagre mío,	

	moriéndose.	
FRAY MARTÍN	Tráigale,	
	no se malogre, si muere,	
	para su alma, tal bien.	
MALAGUANI	Ya voy, totache Martín.	
AXOLOTE	Agoarda, lo ayudaré. (<i>Vanse.</i>)	810
FRAY MARTÍN	Si no trata de templar,	
	hermano, la gula, entienda,	
	si no conozco la enmienda,	
	que el hábito ha de dejar.	
	Por mirar la devoción	
	que en el viaje nos tenía,	
	movido de su porfía	
	concedí su petición.	
	Pero si en aqueste clima,	
	donde venimos a dar	820
	ejemplo con nuestro obrar,	
	miran cuán poco se estima,	
	¿qué ejemplo ha de dar, hermano?	
MENDRUGO	Padre, como fui grumete	
	el hambre cruel me acomete,	
	pero yo me iré a la mano.	
MALAGUANI	(<i>Sale.</i>)	
	¡Oh!, totache, ¡ay!, impelice.	
AXOLOTE	(<i>Sale.</i>) Ayte de mí, y sin pentora,	
	ya se murió el criatora.	
FRAY MARTÍN	¡Qué lástima!, ¿qué me dice?	830
MALAGUANI	¡Despentorado de mí!	
	¡Ay!, nopiltzin, que ya es muerto.	
MENDRUGO	Sin duda, que ha sido cierto.	
FRAY MARTÍN	No os aflijáis, traedle aquí.	
AXOLOTE	Voy, pagre mío, derecho;	
	¿moerto, poede pastezarse?	
MENDRUGO	Sí puede, mas no salvarse,	
	porque ya no es de provecho.	
FRAY MARTÍN	Tráigale, que en Dios confío	
	que es accidente y se engaña.	840
MENDRUGO	Milagrito hay en campaña.	
AXOLOTE	Está moerto, pagre mío.	
MENDRUGO	Tráigalo aquí, no replique,	
	que aquí nosotros estamos.	
AXOLOTE	Vamos, Malaguani.	
MALAGUANI	Vamos. (<i>Vanse.</i>)	

FRAY MARTÍN	Tu amparo, Señor, aplique para estorbar tal ruina.	
	<i>Sacan un muchacho como muerto.</i>	
AXOLOTE	Ya lo es moerto el pobrecito.	
MENDRUGO	¿De qué se murió?	
MALAGUANI	De ahíto.	
MENDRUGO	Échenle una melecina.	850
FRAY ANTONIO	Deje de hablar desaciertos.	
MENDRUGO	¡Quién de Lucena tuviera aquí el vino que pudiera resucitar a los muertos! (<i>Música.</i>)	
FRAY MARTÍN	(<i>Híncase.</i>) Vos, Señor, habéis de hacer que restituido sea a la luz, para que vea esta gente tu poder.	
	<i>Bajan dos ángeles.</i>	
(DÚO) CANTOR 1º	Rompan, rompan del aire las vagarosas nieblas, espíritus alados, luces de inteligencia.	860
FRAY ANTONIO	Arrobado se ha quedado.	
MENDRUGO	No fuera muy mala treta apropiarme este milagro. (<i>Música.</i>)	
	¿Quiere la hermana indizuela el que yo lo resucite?	
MALAGUANI	¡Ay!, totache, si lo hiciera.	
MENDRUGO	Pues por mi cuenta lo deje; no se aflija la pobreta.	870
CANTOR 1º	Apostólico varón, ya el gran Jehová demuestra su poder entre esta gente porque conozcan y crean.	
CANTOR 2º	A nosotros nos envía con el alma, que suspensa para este caso la tuvo para que al cuerpo se vuelva.	
CANTOR 1º	Espíritu sin cuerpo.	
CANTOR 2º	Invisible cometa.	880
CANTOR 1º	Vuelve a ocupar tu centro.	
CANTOR 2º	Los sentidos despierta.	
LOS DOS	Ánima, respira, infunde, alienta,	

	y el corazón las alas vuelva a batir ligeras; ánima, respira, infunde, alienta.	
FRAY MARTÍN	Gracias os doy, gran Señor.	
	<i>Esto ha sido a los lados del muchacho, y el santo hincado en medio.</i>	
INDIO	(Levantándose.)	
	Aguarda, totache, espera.	890
MALAGUANI	Milagro es éste.	
AXOLOTE	Milagro.	
MENDRUGO	Ea, callen, no se sepa mi virtud.	
INDIO	Nonanche mía.	
MALAGUANI	¡Ay!, nopiltzin, llega, llega a abrazarme.	
FRAY ANTONIO	¡Oh, gran varón!	
INDIO	¡Mas qué miro!	
	(Mirando a fray Martín.)	
MENDRUGO	Que yo tenga tal gracia oculta.	
INDIO	Éste es el que vi.	
MENDRUGO	A él se endereza.	
AXOLOTE	¿A quién viste?	
INDIO	(A fray Martín.) A este totache que me dio vida.	
MENDRUGO	Es quimera;	900
	como estaba sin acuerdo, de que fui yo no se acuerda.	
INDIO	Éste es quien me dio la vida; llegaré a besar la tierra que pisa.	
FRAY MARTÍN	Diga qué hace, hermanito.	
INDIO	Lo que es deuda. Tú eres, varón prodigioso, quien me dio vida.	
FRAY MARTÍN	La inmensa piedad de Dios se la dio.	
INDIO	Mas tu intercesión me alienta,	910
	y por ella, yo la logro.	
FRAY MARTÍN	¡Qué asombro!	
INDIO	Lo que te ruega	

FRAY MARTÍN

INDIO

FRAY MARTÍN

MÚSICA

mi humildad, es que me des
con el bautismo tu escuela
para que sepa creer.

Bendito por siempre sea
el Señor; así lo haré.

Y yo, padre, en recompensa
le serviré como esclavo.

Que sirva al Señor es deuda;
digamos todos unidos
al Señor que lo gobierna:

Vanse con esta copla los ángeles, y repiten abajo.

Los ángeles en el cielo
y los hombres en la tierra,
todos alaben a Dios,
bendito su nombre sea.

920